

# Inteligencia Artificial

## Historia de un muñeco

Hernán Tarqui Quispe  
fer\_ger2@hotmail.com

### RESUMEN

Analizamos las ideas a lo largo de su vida de **Kubrick** en sus películas en particular Inteligencia Artificial, que muestra lo que puede llegar hacer el mundo en el futuro. Dicha película oculta unos mensajes de lo que el hombre puede llegar a hacer para su propia destrucción o bienestar según el criterio de cada individuo.

### PALABRAS CLAVE

Dogma.- Un dogma es una doctrina sostenida por una religión u otra organización de autoridad y que no admite réplica, es decir, es una creencia individual o colectiva no sujeta a prueba de veracidad, cuyo contenido puede ser religioso, filosófico, social, sexual, etc.

Subyacía.- Estar una cosa por debajo de otra u oculta tras ella: las aguas fluviales penetran en la tierra y subyacen en ella; la rabia subyace en todos sus artículos periodísticos.

Subversivo.- El término subversión se relaciona con un trastorno, una revuelta, una destrucción; principalmente en el sentido moral. La palabra está presente en todos los idiomas de origen latino, originalmente aplicada a diversos eventos como la derrota militar de una ciudad.

Trasunto.- Figura o representación que imita fielmente una cosa: la película es un trasunto de la sociedad de aquella época.

Impostada.- Controlar el nivel y la intensidad de la voz para poder emitir un sonido uniforme, sin vacilación ni temblor.

Hito.- Acontecimiento muy importante y significativo en el desarrollo de un proceso o en la vida de una persona: la publicación de Luces de bohemia supone un hito en la trayectoria de Valle-Inclán.

Tahúr.- Deidad que entre los egipcios representaba al mal; tenía la figura de un hipopótamo.

Mojigatería.- Humildad o timidez simuladas para conseguir algún fin: se comporta con mojigatería para caerle bien a su jefe.

Vitriolo.- Acido sulfúrico, quemante, corrosivo.

Sinopsis.- Sumario, esquema o resumen: he leído la sinopsis de la película.

Tamden.- Doble sentido.

Metáfora.- La metáfora (del griego *metá* o *metastas* 'más allá, después de'; y *phorein*, 'pasar, llevar') consiste en el uso de una expresión con un significado distinto o en un contexto diferente al habitual.

Antonomasia.- En retórica, antonomasia es la sustitución de un nombre propio por una expresión, tal como "la ciudad eterna" por

Roma. El proceso inverso, también es a veces nombrado como antonomasia.

Demiurgo.- El **demiurgo**, en la filosofía gnóstica, es la entidad que sin ser necesariamente creadora es impulsora del universo y alma universal.

Blandengue.- Soldado de caballería.

Sísifo.- Astuto rey de Corinto

## 1. INTRODUCCION

La Inteligencia Artificial empezó como resultado de la investigación en la psicología cognitiva y lógica matemática. Se ha encaminado sobre la explicación del trabajo mental y construcción de algoritmos de solución a problemas de propósito general. Punto de vista que favorece la abstracción y la generalidad.

La Inteligencia Artificial es una mezcla de la ciencia del computador, fisiología y filosofía, tan general y amplio como eso, es que reúne varios campos ( robótica, sistemas expertos, por ejemplo), todos los cuales tienen en común la creación de máquinas que pueden "pensar"

Es así como los sistemas de administración de base de datos cada vez más sofisticados, la estructura de datos y el desarrollo de algoritmos de inserción, anulado y traspaso de datos, así como el ensayo de introducir máquinas capaces de realizar tareas que son pensadas como típicas del ámbito de la inteligencia humana, batieron el término Inteligencia Artificial en 1956.

Este artículo intenta demostrar las secuelas de la IA en el futuro y como esta nos sigue desde hace mucho tiempo.

## 2. MARCO TEÓRICO

Hoy en día no existe una definición totalmente aceptada sobre que es IA sin embargo varios autores e interesados en el área han creado sus propias definiciones sobre la IA y obviamente cada una de ellas es válida para determinado enfoque, Aunque es difícil encontrar una definición 100% completa sobre lo que es la IA.

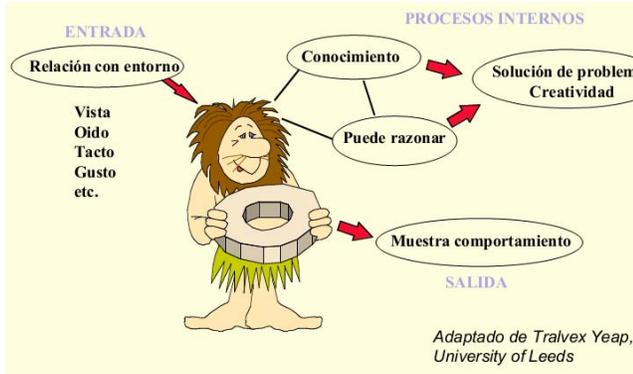
Falta mencionar que la IA también se encarga de problemas que no pueden ser resueltos adecuadamente ni por máquinas ni por hombres, como aquellos en donde la explosión combinatoria de los posibles caminos para obtener las soluciones es muy elevada y por tanto sobre pasa las capacidades de los hombres y la velocidad de las computadoras.

Así también es importante resaltar que el artículo demuestra como un robot puede perdonar a pesar del mal que se le hizo en todo momento, el rechazo, el abandono.

### 3. DESARROLLO

#### 3.1 ¿Qué es la Inteligencia?

No es sencillo dar una definición del concepto “inteligencia”, pero sí puede entenderse de forma cualitativa mediante el siguiente ejemplo:



#### 3.2 ¿Qué es la Inteligencia Artificial?

Todas las definiciones de Inteligencia Artificial están relacionadas con la siguiente idea:

**Desarrollo de métodos y algoritmos que permitan comportarse a las computadoras de modo inteligente.**

Dogma central de la IA:

Los procesos que se llevan a cabo en el cerebro pueden ser analizados, a un nivel de abstracción dado, como procesos computacionales de algún tipo.

“... la ciencia de hacer las máquinas hace cosas que requerirían inteligencia, si hecho por los humanos. - **Marvin Minsky**

IA es la parte de informática que tenida relación con diseñar los sistemas de la computadora inteligentes. -**E. Feigenbaum**

Sistemas que pueden demostrar humano-como la capacidad del razonamiento, reforzar la calidad de vida y mejorar la competitividad comercial -**Japan-S'pore AI Centre**

#### 3.3 El cineasta antropológico

¿Cuál es la naturaleza de la humanidad? ¿Somos buenos salvajes, como pretendía **Rousseau**, o un lobo para el resto de los seres humanos como sostenía **Hobbes**? Y, ¿cuál será nuestro futuro?, ¿seremos capaces de regular nuestros instintos, diseñados para la jungla prehistórica, en la jungla de asfalto de la globalización?, ¿acaso la racionalidad de la que estamos tan orgullosos nos conducirá, en una dialéctica perversa, a la destrucción?, ¿o serán nuestros ideales más hermosos, nuestros dioses más amorosos, los que precipiten un choque fatal de culturas inconmensurables en la dimensión igualadora de la comunicación inmediata?

Han sido muchos los cineastas que han intentado responder a estas preguntas. Desde el optimismo de **Charles Chaplin** a través de su reinención del buen salvaje roussoniano, encarnado en el vagabundo **Charlot**, hasta las anticipaciones de la ciencia ficción, mayoritariamente pesimistas, representadas óptimamente en la ya clásica “Blade Runner”, pasando por el humanismo complejo de **Jean Renoir**. Pero ha sido **Stanley Kubrick** quien ha vivido el conflicto antropológico, y la incertidumbre por el futuro, de una

manera más vívida, creando un mundo alternativo que estiliza los rasgos más definitivos de nuestra especie.

Como un concienzudo entomólogo, con precisión y frialdad, no exenta de algo de sadismo, ha realizado a lo largo de su breve y perfeccionista obra una disección a fondo de las interioridades anímicas del ser humano. Y un forense no se hace ilusiones sobre presuntas grandezas y enormes palabras. Las tripas pesan más de los 21 gramos que, según los cursis, pesa el alma.

Todo el cine de Kubrick, desde “Atraco perfecto” hasta “Eyes wide shut”, pasando por “El resplandor” o “Lolita” (salvo “Espartaco”, de la que renegó con razón) es una constatación del fracaso del ser humano, de su incapacidad para asumir sus límites, de su íntima degeneración que lo lleva a la mentira, la locura y, finalmente, a la destrucción y la muerte. Este descubrimiento de la esencial negatividad de la humanidad hace de Kubrick un tipo radicalmente incómodo, un humanista antihumanista: alguien que postula que la salvación de la humanidad está más allá de ella misma, en un estado de evolución más elevado que, necesariamente, lleva a la desaparición de la propia especie.

¿Qué porqué hablamos tanto de Kubrick si el director de la película es **Steven Spielberg**? Es cierto que Spielberg es el director, pero Kubrick es su autor, el que la parió, la diseñó, la pensó. El concepto “Inteligencia Artificial” pertenece originariamente al judío neoyorkino, no al de Ohio. Desde que leyó el relato de **Aldiss** “Los superjuguetes duran todo el verano” supo que había encontrado el siguiente eslabón a “2001: una odisea del espacio”, el film mítico con el que revolucionó la ciencia ficción y que propuso una primera visión sobre la esencia y el destino del ser humano. Una visión que había que cambiar sustancialmente.

#### 3.4 Las historias de Aldiss y Collodi

Kubrick leyó el relato de Aldiss antes incluso de rodar “*El resplandor*”. Posteriormente, mientras realizaba “*Full Metal Jacket*”, y años más tarde “*Eyes wide shut*”, siguió con ella rondándole la cabeza, aunque siempre en un segundo plano. ¿Qué ocurría con ese cuento que lo fascinaba tanto, al tiempo que era incapaz de llevarlo a la práctica? En primer lugar es una historia muy corta, conceptualmente muy poderosa, pero que debía ser trabajada duramente para dotarla de un sentido más redondo y acabado. Trabajó durante todos esos años, aunque no de forma continua, con una batería de guionistas, desde el propio Aldiss hasta su compinche en 2001, **Arthur C. Clarke**. También buscó ayuda en **Bob Shaw**, **Sara Maitland** e **Ian Watson**, que finalmente serían los guionistas acreditados.

Naturalmente un perfeccionista como Kubrick no podía darse por satisfecho. Rápidamente se encontró con el hilo filosófico que subyacía en la historia del primer (niño) robot con sentimientos de la historia; hablamos del viejo cuento del muñeco de madera que consiguió hacerse humano. “*Pinocho*”, el original de **Collodi** no la falsificación teletubiesca de **Walt Disney**, simbolizaba muchos de los anhelos escondidos de Kubrick. **Pinocho**, como todos los buenos cuentos para críos, está repleto de trampas mortales, de aspectos tenebrosos. Resulta pedagógico y, al mismo tiempo, subversivo. Optimista y, sin embargo, profundamente triste. Hay algo de patético en ese muñeco, trasunto del “*Emilio*” de Rousseau, que se empeña en ser humano cuando son los hombres los que lo humillan, lo golpean, lo engañan. Como un

**Don Quijote** enanito, Pinocho choca una y otra vez con la sórdida realidad social, la chusca condición humana (incluso hay una réplica zoológica de **Sancho Panza**: el sensato grillo). A diferencia de Don Quijote, el final de Pinocho se supone que es feliz, y que el chiquillo cumple su sueño. Sin embargo, como en las negras películas de **Capra**, la realidad de dicho final resulta impostada y falsa. Y así debió parecerle a Kubrick. En su reencarnación de Pinocho, el niño robot no caería tan bajo como para convertirse en humano.

### 3.5 Spielberg y Kubrick

¿Por qué no rodó Kubrick *Inteligencia Artificial*? La muerte le sorprendió, es cierto, pero hay motivos para creer que él no la hubiese rodado. Si acaso se habría reservado el papel de productor, dejándole a su amigo Steven Spielberg la tarea de dirigirla. Kubrick estaba muy preocupado por dos aspectos de la realización final: la faceta tecnológica y la dimensión humana.

Como experto fotógrafo que era y fascinado por las nuevas tecnologías, Kubrick se encontraba al tanto de las innovaciones que se estaban produciendo. Los hitos de *“La guerra de las galaxias”*, que había puesto en cuestión el estatuto privilegiado de *“2001”* dentro de la ci-fi, y *“Parque Jurásico”*, habían provocado la admiración de Kubrick. Su ambición tecnológica era la de que un auténtico robot fuese el protagonista de la película, pero le convencieron de que ésto iba a resultar prohibitivamente caro, además de que la simulación de lo humano aún no podía alcanzar los niveles de verismo que el creador pretendía.

Por otro lado, Kubrick era consciente de que la frialdad de su perfección como realizador implicaría un distanciamiento del espectador respecto a la trayectoria de su protagonista.

Ambas limitaciones, la tecnológica y la emocional, conducían a una única salida: Steven Spielberg, el mago de los efectos especiales y el tatur de la sentimentalidad. Frente a la frialdad expositiva de Kubrick, Spielberg es famoso por su sensibilidad sentimental que, a veces, no es que roce sino que se lanza de cabeza dentro de la mojigatería más ñoña. Pero Kubrick pensaba que la calidez sentimental de Spielberg le vendría muy bien al tono de complicidad que pretendía establecer con el espectador, que debía empatizar con el niño robot. El resultado podría ser como aquellas películas de Capra en las que bajo una cubierta de azúcar glasse se escondía una bomba de vitriolo y TNT.

La comunicación entre Spielberg y Kubrick fue continuo (via fax, debido a los compromisos de Spielberg y a que Kubrick casi nunca salía de su fortaleza británica). Se cuenta que Kubrick habría enviado a Spielberg más de 500 páginas de correspondencia-fax, en las que le explicaría la película hasta el más nimio detalle.

La película finalmente conseguirá beneficiarse de lo mejor de ambos cineastas, en una simbiosis de talentos como pocas veces se ha dado en la historia del cine (la influencia de Kubrick, la profundidad de su visión, ha seguido en Spielberg durante sus siguientes películas, *“Minority Report”* y *“Atrápame si puedes”*, pero disminuyendo progresivamente hasta acabar por desaparecer en la última y fallida (y estrictamente spielbergiana) *La terminal*).



### 3.6 ¿Cuánto dura un juguete?

Siempre me han parecido un poco extrañas, también dignas de admiración y envidia, las personas que consiguen guardar los juguetes, y no hablo sólo de conservarlos sino de mantenerlos en perfectas condiciones. A los que nos hartábamos pronto del mecanismo simple y rompíamos el envoltorio buscando el alma del artefacto siempre nos han parecido un poco enfermizos los pluscuamperfectos coleccionistas.

La sinopsis de *“Los superjuguetes duran todo el verano”* es la siguiente: una mujer espera en casa a su marido, Henry, mientras éste da una conferencia sobre el nuevo invento robótico que su empresa va a lanzar al mercado: la más perfecta integración de carne sintética y un ordenador microcomputerizado que hace las veces de cerebro. Mientras espera, su hijo David de siete años intenta escribir a su madre una carta con la que expresarle su amor, ayudado por un robot con forma de osito de peluche. Al volver a casa Henry trae un regalo a su mujer: el nuevo robot biónico de última generación, y ella le da una sorpresa: el Ministerio de Población les ha autorizado para tener su primer hijo *real*. Mientras se felicitan comienzan a pensar que tendrán que devolver a David que últimamente parece estar estropeado.

Un hijo también era lo que deseaba Gepetto, un carpintero italiano solterón y amable que se construyó un juguete, una marioneta con forma de niño, como sustituto de su deseo. **Colodi** realizó en *“Las aventuras de Pinocho”* uno de esos extraordinarios cuentos terroríficos que, bajo una apariencia infantil y didáctica, hacen las delicias de los psicoanalistas. Y será el nombre de *“Pinocho”* el que utilizará Kubrick para su proyecto en privado.

**Kubrick**, por su parte, había creado ya un juguete, frío e intelectual, como todo lo que a él le gustaba, llamado **Hal 9000** en *“2001, una odisea del espacio”*. Un juguete que se volvería loco por la estupidez de sus programadores. *“2001”* era una película apocalíptica en la que la inteligencia humana era capaz de lo mejor y lo peor, siendo el saldo neto esencialmente negativo, surgiendo la destrucción de la humanidad como la consecuencia inevitable de su carácter depredador y la locura y la guerra como tendencias inevitables. Esencia humana que tan bien diseccionó en su obra, desde *“Senderos de gloria”* hasta *“Eyes Wide shut”*, pasando por *“El resplandor”* o *“La chaqueta metálica”*, utilizando siempre una óptica radicalmente pesimista.

### 3.7 “¿Cómo puede uno distinguir las cosas reales de la que no lo son?... Las cosas reales son buenas”

La anécdota del relato de Aldiss era mínima, pero podemos imaginar la fascinación de Kubrick ante el contraste entre la sensibilidad del niño robot, así como sus esfuerzos para manifestarle amor a su madre, con la indiferencia de los humanos hacia el “alien” tecnológico al que llaman frívolamente “hijo”. Una vez más, el egoísmo de los seres humanos quedaba patente; su sórdida miseria moral (y su pasmosa facilidad para justificar lo injustificable) así como el Apocalipsis al que conducía su irresponsable actuación. La pequeña historia de Aldiss le permitía al también Kubrick-Spielberg trazar una metáfora sobre la condición humana y su ansia de superación.

“*Inteligencia Artificial*” es también una película apocalíptica. Comienza con unas imágenes del mar que presagian el desastre climático con el que finalizará la película. La estructura del film está claramente dividida en tres partes. La primera presenta la situación del cuento de Aldiss, aunque haciendo una extensión analítica de la institución familiar. En “El desencanto”, el documental de Chávarri sobre la familia Panero, uno de los hijos, dice que la familia es “la institución más sórdida”. Kubrick firmaría la frase (y Spielberg, con su tibieza característica, también). En “El resplandor”, en “Lolita”, en “La naranja mecánica”, sobre todo en “Eyes wide shut”, la primera alienación se produce en el seno de la familia. Y pocas veces se ha reflejado mejor la miseria de la vida familiar, la tensión que se produce en el roce cotidiano, que en esta primera parte de I.A., con las disputas crecientes que se van estableciendo entre los miembros masculinos por el amor de la madre.

Esta tensión se resuelve finalmente -y no tenemos que olvidar que las películas de Kubrick y Spielberg tienen también un secreto factor en común: su descarada virilidad o, por decirlo a las claras, su completa falta de lo femenino- con la traición de la madre, auténtico escándalo de la película, que convierte a la santa por antonomasia en una puta, en un remedo de Judas.

La segunda parte consiste en un viaje de iniciación. Y aquí es dónde la presencia de Pinocho se hace omnipresente; el niño meca(nico) acompañado de su inseparable osito meca y un nuevo acompañante, Joe el gigolo, un robot especializado en la satisfacción sexual (“cuando una mujer me ha probado nunca vuelve a preferir la compañía de un hombre de verdad”). Este viaje finalmente terminará al llegar a un Oz revisitado, al lugar en el que se encuentra el tesoro que busca el niño meca, un hada que lo pueda convertir en un niño orga. La visión de Oz que nos presentan Kubrick-Spielberg es hermosísima en su decadencia: una Nueva York sumergido bajo las aguas, en la que unos gigantescos leones de piedra lloran torrentes de lágrimas. El fin del mundo (humano) está cerca y el niño meca se tiene que enfrentar a su (pen)última prueba: la reproducción artificial de sí mismo, multitud de niños idénticos a él, en lo que supone una nueva traición, esta vez la definitiva: su creador, el ingeniero demiurgo, que insensible ante los sentimientos del robot lo trata con una admiración de creador, pero no de padre.

### 3.8 Por fin Pinocho deja de ser un muñeco y se convierte en un chico.

La última parte, rozando lo sublime, se introduce en el vértigo de lo maravilloso. Ha habido una confusión general con respecto al significado de este final. Acostumbrados al universo spielbergiano, se ha tendido a interpretar como un happy end el

último encuentro del niño, que lo reconfortaría no sólo a él, sino que redimiría a la madre y, en cierta forma, a la humanidad. Pero una vez más los prejuicios nos estarían traicionando. Por el contrario, es uno de los cierres de película más desesperadamente lúcidos y terribles que he tenido la ocasión de ver. Porque la elección del niño cuando es resucitado, tras mil años de espera, por una generación superior de robots, proviene exclusivamente de una decisión del corazón, una decisión terrorífica porque supone la consecución final del objeto amado que, y es difícil expresar con palabras la angustia que ello provoca en el espectador, será arrebatado de nuevo. Y esta vez por toda la eternidad (es fácil imaginar un final perfectamente spielbergiano en el que la solución que propongan los evolucionados robots contente a todas las partes... menos a la verdad cinematográfica, claro).



Toda I.A. descansa sobre este dilema ético. La madre traiciona, engaña a su hijo. ¿Cómo le responde éste? Con un amor incondicional, eterno. En un primer momento, el final de I.A. podría parecer blandengue, sentimentaloides, feliz. En realidad, es difícil soportar ese espantoso final en la que el amor del niño es capaz de revivir a una madre condenada a morir a las 24 horas. Es casi imposible imaginar a ese niño, que ha esperado mil años congelado, perder de nuevo a su madre, esta vez por toda la eternidad. En la crueldad de un destino sádico tenemos que imaginar a David, como a Sísifo, lleno de alegría cada segundo que vuelve a vivir con su madre. Aunque la mortalidad finalmente la condene y, con ella, a la especie humana.

### 3.9 Ghost in the shell. Una coda filosófica.

¿Somos fantasmas o máquinas? La mayor parte de la filosofía occidental, y me temo que parte de la oriental, nos ha considerado más bien espectros, o “espíritus” en la jerga oficial. El texto fundamental de esta visión espiritualista del ser humano se encuentra en **Descartes** que, en sus “*Meditaciones metafísicas*” escribió: “*Hay una grandísima diferencia entre el espíritu (la mente) y el cuerpo; el espíritu... es enteramente indivisible. En efecto, cuando considero el espíritu, esto es, a mí mismo, en cuanto que soy sólo una cosa que piensa, no puedo distinguir partes en mí, sino que conozco una cosa, absolutamente una y entera; y aunque todo el espíritu parece unido a todo el cuerpo, conozco muy bien que nada ha sido sustraído a mi espíritu; tampoco puede decirse propiamente que las facultades de querer, sentir, concebir, etc., son partes del espíritu, pues uno y el mismo espíritu es el que por entero quiere, siente y concibe, etc. Pero en lo corporal o extenso ocurre lo contrario, pues no puedo imaginar ninguna cosa corporal o extensa... que mi espíritu no divida fácilmente en varias partes... Esto bastaría a enseñarme que el espíritu o alma del hombre es enteramente diferente del cuerpo, si ya no lo hubiera aprendido antes.*”

Esta posición fue caricaturizada ya en este siglo por **Gilbert Ryle** en “*El concepto de la mente*”: “*Hay una doctrina sobre la naturaleza y el lugar de las mentes que tanto prevalece entre los teóricos e incluso entre los legos que merece que se la defina como teoría oficial... La doctrina oficial, que procede principalmente de Descartes, viene a ser como sigue: con la dudosa excepción de los idiotas y los niños de pecho, todo ser humano posee tanto en cuerpo como una mente. Algunos preferirían afirmar que todo ser humano es un cuerpo y una mente. Su cuerpo y su mente por lo general se hallan unidos, pero tras morir el cuerpo, la mente puede seguir existiendo y en funcionamiento. Los cuerpos humanos se encuentran en el espacio y se hallan sometidos a las leyes mecánicas que gobiernan todos los demás cuerpos en el espacio... Pero las mentes no están en el espacio, ni su funcionamiento está sometido a las leyes mecánicas...*”. Ésta es en resumen la teoría oficial. Me referiré a menudo a ella, con deliberado sarcasmo, como el “*dogma del fantasma en la máquina*”. Aunque la posición contraria, materialista, ya fue defendida por filósofos materialistas como **Hobbes**, **La Matrie** -en su ensayo revolucionariamente titulado *El hombre máquina* (1748)- o **d’Holbach**.

Kubrick no estaba demasiado contento con la especie humana. Al retrato inmisericorde que realizó en “*La naranja mecánica*”, cuya parte más pesimista se centraba en la inutilidad de la educación para la mejora del género humano, se le sumó la utopía científicista “*2001: una odisea del espacio*”, en la que la esperanza de una humanidad mejor pasaba por una intervención alienígena bienintencionada desde su superioridad intelectual.

En 1950 el genial matemático inglés **Alan Turing** publicó un artículo titulado “*Computing machinery and intelligence*” (Máquinas computadoras e inteligencia), iniciando la investigación en inteligencia artificial. La cuestión que hace medio siglo se consideraba relevante era si las máquinas podían pensar, lo que según Turing sólo se podía resolver experimentalmente, es decir, probando a un ser humano comunicándose con una máquina y con otros seres humanos, comprobando si es capaz de distinguir a la primera de los segundos. Para Turing, hacia el año 2000 se comenzarían a construir máquinas capaces de superar el test, además de resolver creativamente teoremas matemáticos o jugar partidas de ajedrez.

En 1952 Alan Turing fue arrestado; acusado de homosexualidad fue condenado a un tratamiento de inyecciones de estrógeno que lo dejaron impotente. Quince años más tarde se cambió la ley británica por la que los homosexuales dejaban de ser considerados criminales, lo que indica la solución correcta al problema que plantearon Aldiss y Kubrick, es decir, no que los robots se hagan orgánicos sino que asuman su propia identidad. O

bien, que nosotros, los “*orgas*”, reconozcamos que estamos mucho más cerca de los “*mecas*” de lo que queremos admitir.



#### 4. APLICACIÓN

El desarrollo de la investigación esta dirigido a la robótica o la más perfecta integración de carne sintética y un ordenador microcomputerizado que hace las veces de cerebro. Esto también esta dirigido a la refección de la humanidad sobre si sabe lo que hace es par bien o para mal.

#### 5. CONCLUSIÓN

Cabe la duda si el hombre ya era un robot o se esta convirtiendo en un robot, puesto que intentan reflejar el comportamiento de una persona en su totalidad. Esto puede ser una desventaja puesto que como se sabe una maquina bien realizada supera a una persona en una labor especifica, y eso implicaría que a futuro las maquinas serian mejores que nosotros y dominarían el mundo, al menos que el hombre lo destruya primero.

#### 6. BIBLIOGRAFIA

- [1] Dr. José Manuel Gutiérrez, Introducción a la Inteligencia Artificial. Aplicaciones. Redes Probabilísticas Redes. Neuronales. Algoritmos Genéticos, disponible en: <http://personales.unican.es/gutierjm>, leído el: 23 de octubre de 2008.
- [2] Santiago Navajas, Inteligencia Artificial, leído en: 20 de octubre de 2008.
- [3] I.A. Inteligencia Artificial
- [4] Dirección y guión: Steven Spielberg
- [5] Intérpretes: Haley Joel Osmont, Jude Law
- [6] Fotografía: Januzs Kaminski
- [7] Música: John Williams. EE.UU.
- [8] Basada en: Aldiss, Brian. Los superjuguetes duran todo el verano.
- [9] Collodi, Carlo. Las aventuras de Pinocho. Anaya, Madrid, 1994.